

Coaliciones contra la agresión sexual y caminos hacia la participación cívica

Escrito por Norio Umezu Hall, con aportes de Kris Bein, Tracy Wright y Cat Fribley

“¿Cómo avanzaremos de las conversaciones hacia la acción?” Esta es una pregunta que surge una y otra vez en las llamadas en conferencia del Proyecto Nacional de Recursos Compartidos con la comunidad de coaliciones. Muchas coaliciones contra la agresión sexual son expertas en capacitar y apoyar a los intercesores en su trabajo de ayudar a las personas a sortear sus respuestas a nivel personal, ante familiares y amigos, y con la comunidad cercana. Sin embargo, las coaliciones sienten menos confianza ante la tarea de tratar de cambiar políticas públicas, normas culturales y, en general, la situación de cómo se toman las decisiones a escala comunitaria. Este tipo de cambio se encuentra fuera de lo que la intercesoría individual puede lograr. Allí es donde cobra protagonismo la participación cívica.

La definición de “participación cívica” es diferente según cada ámbito, pero muchos usan el término para incluir cosas como el voto, la educación de los votantes, luchar a favor o en contra de leyes y políticas, organización comunitaria, ayuda mutua y desarrollo del liderazgo. Para nuestros fines, cuando hablamos de participación cívica, hablamos de las acciones que realiza un grupo organizado de personas para lograr un objetivo compartido que beneficie a una comunidad. De acuerdo con esta definición, la participación cívica toma los principios fundamentales de la intercesoría ante la agresión sexual: conexión y empoderamiento, y los pone en práctica para generar una sanación a gran escala.

Las limitaciones en los fondos, los reglamentos que aplican a las organizaciones sin fines de lucro y una falta de conocimiento de las prácticas de participación cívica convergen para disuadir a las coaliciones de tratar de involucrarse en este tipo de trabajo. No obstante, en esta publicación, miramos cómo la participación cívica puede ser una parte importante de la sanación de los sobrevivientes, cómo las coaliciones pueden apoyar estas actividades, y proporcionamos ejemplos de cosas que las coaliciones ya están haciendo. Bien sea que una coalición esté explorando el tema de participación cívica para profundizar la sanación de los sobrevivientes, ampliar las colaboraciones comunitarias, abordar una barrera social compleja o por otra razón, hay recursos disponibles para ayudar a las coaliciones a ser exitosas en este sentido.

La participación cívica complementa el trabajo de las coaliciones contra la agresión sexual, pero es diferente al cabildeo y a la intercesoría individual con sobrevivientes.

Las coaliciones contra la agresión sexual existen para establecer relaciones y generar cambios. Algunas coaliciones se enfocan en establecer relaciones con programas locales de intercesoría ante la agresión sexual a través de la capacitación y la asistencia técnica. Otras coaliciones se enfocan en establecer relaciones a escala estatal o territorial con las personas o entes encargados de la toma de decisiones dentro de los sistemas penales, legales, médicos, de salud mental y de vivienda con los cuales los sobrevivientes interactúan frecuentemente. Incluso otras coaliciones trabajan para establecer relaciones con legisladores e influir en la elaboración de políticas estatales o territoriales que apoyen la sanación de los sobrevivientes. Muchas coaliciones hacen un poco de todo esto y más.

No obstante, con frecuencia, este trabajo lo lideran empleados que trabajan en la coalición. Esto es lo que distingue el cabildeo de la participación cívica. El cabildeo es una actividad en nombre de otra persona. En estas situaciones, el sentido de victoria o éxito tras lograr un cambio se limita, en su mayor parte, a los empleados de la coalición. Los sobrevivientes y sus comunidades quizá aprecien este trabajo, pero no se sienten empoderados por estas actividades. La participación cívica invierte esta dinámica. La participación cívica exige que el personal de las coaliciones colabore con los sobrevivientes y comunidades para abordar asuntos y problemas juntos. Es parecido a la intercesoría individual con los sobrevivientes, pero se enfoca en abordar problemas que afectan a grupos de personas.

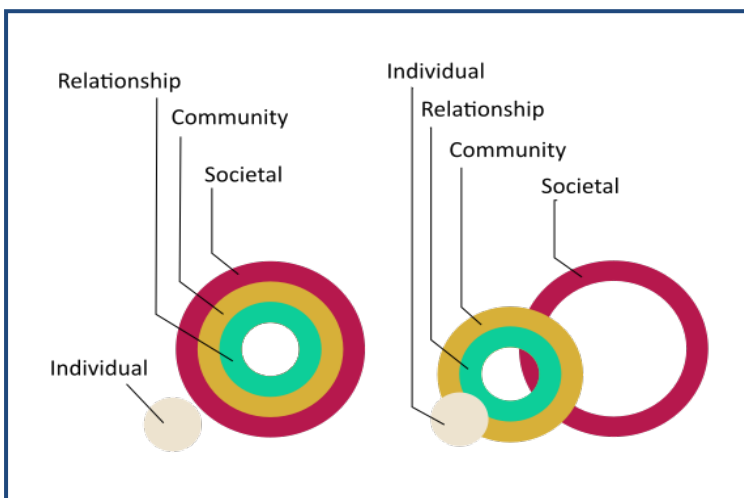
El apoyo del liderazgo de los sobrevivientes en la participación cívica puede manifestarse de las siguientes maneras: tener un significativo poder de decisión, liderar o participar en conversaciones acerca de objetivos, estrategias, acciones y reclutamiento, además de crear maneras para que los sobrevivientes, integrantes de la comunidad y empleados de la coalición puedan ejercer responsabilidad y rendición de cuentas mutuamente. Esto no significa que todos los que participen en actividades de participación cívica con la coalición deban divulgar que han vivido algún incidente de violencia sexual, pero sí significa que las coaliciones deben tratar de incluir a una amplia gama de personas (incluyendo individuos de comunidades que histórica y actualmente vivan altos índices de violencia sexual) dentro del liderazgo de sus proyectos de participación cívica.

Al incorporar la participación cívica como parte del trabajo que realizan, las coaliciones pueden convertirse en un recurso adicional para el trabajo de sanación que lideran los programas locales contra la agresión sexual. Los programas locales pueden conectar a los sobrevivientes que deseen actuar colectivamente con las coaliciones contra la agresión sexual, sabiendo que tienen maneras en que las personas puedan canalizar su energía hacia el cambio. Los programas locales frecuentemente se encuentran abrumados por las necesidades de los sobrevivientes durante las crisis y aunque puedan reconocer los obstáculos sistémicos que enfrentan los sobrevivientes, a menudo no cuentan con los recursos de recaudación de fondos ni el tiempo para organizar eficazmente a los sobrevivientes para cambiar estos problemas. Las coaliciones poseen relaciones más amplias y no tienen la tarea de enfocarse en la respuesta ante las crisis. Pueden dedicar tiempo al trabajo con los integrantes de la comunidad de una manera diferente.

El trabajo de participación cívica también puede fortalecer los vínculos entre coaliciones y las comunidades en donde se encuentra. Participar en proyectos de participación cívica o coaliciones puede aumentar el reconocimiento del nombre de la coalición, expandir el círculo de colaboradores comunitarios y puede ayudar a las personas a comprender el valor de la coalición contra la agresión sexual en nuevas maneras.

La participación cívica apoya la sanación a nivel individual y comunitario cuando se enfoca en el empoderamiento y la conexión.

El modelo socio-ecológico de los Centros para el control y prevención de enfermedades (CDC, por sus siglas en inglés) se utiliza con mayor frecuencia para planificar los esfuerzos de prevención de la violencia sexual, pero también puede demostrar cómo la participación cívica puede apoyar la sanación ante la violencia sexual.

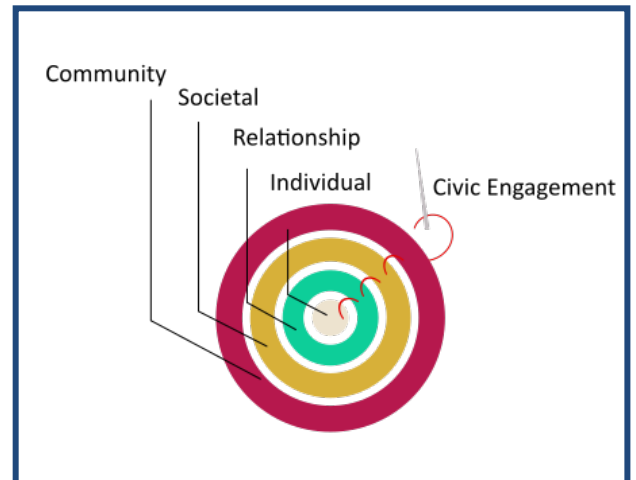


La violencia sexual enajena a los sobrevivientes de sí mismos y los aísla de sus familias y sus comunidades. Puede cercenar la conexión de los sobrevivientes con sus culturas e historias. Cuando se utiliza de manera enfocada contra una comunidad o grupo étnico específico, la violencia sexual también puede aislar a grupos enteros de la conexión mutua que podrían tener entre sí y con otras

comunidades. La violencia sexual les inculca a las personas que lo que quieren hacer no importa, y, por consiguiente, que ellos como individuos, tampoco importan. Estos incidentes pueden fragmentar los anillos del modelo socio-ecológico.

La participación cívica es como un hilo que puede reconectar los anillos. Las prácticas de participación cívica, como tener diálogos significativos acerca de lo que pasa en nuestra vida, forja relaciones entre los individuos. Cuando se fortalecen las organizaciones o grupos con personas que tengan el hábito de fomentar sus relaciones, se logra crear un sentido de comunidad. Actuar juntos,

en comunidad, entre comunidades, por el bien de todos, crea una sociedad dinámica. Mientras más practicamos esto en cada nivel, más hilos habrá entre los anillos y los nexos se volverán cada vez más fuertes. Los efectos hacen eco entre cada nivel. Por ejemplo, al brindarles oportunidades a los sobrevivientes para que participen y lideren proyectos que mejoren sus comunidades, estados o territorios, con base en lo que sucede en la vida de las personas, se puede fortalecer el anillo “individual”, al ayudar a la gente a desarrollar un sentido de orgullo o confianza en sus propias capacidades. Sentir pertenencia sobre el rumbo de una comunidad puede ayudar a los sobrevivientes a sentirse incluidos y así se fortalece el anillo de “relaciones”. Enseñar a los sobrevivientes a conversar con personas que tengan cargos de poder puede ser una experiencia sanadora, que fortalece el anillo de “comunidad”. Asimismo, puede afirmar la noción de que tienen derecho a hacer preguntas y a que los tomen en serio, lo cual nuevamente refuerza el anillo “individual”. Estos impactos se solidifican aún más cuando estas acciones resultan en mejoras concretas para las comunidades.



Ver la sanación desde una perspectiva holística, como la que nos proporciona el modelo

socio-ecológico, también es importante para vivir nuestros valores de anti-opresión. No prestar atención a la sanación de las culturas y las comunidades nos hace correr el riesgo de ignorar un aspecto central de la esencia de las personas, particularmente los sobrevivientes que provienen de culturas más colectivistas.

Cómo la participación cívica conecta a los sobrevivientes

Al compartir historias

Los proyectos de participación cívica a menudo comienzan porque las personas encuentran aspectos en común entre sus experiencias de vida y desean hacer cambios juntos. A medida que las personas viven más experiencias trabajando juntos en proyectos de participación cívica, las historias de éxitos y desafíos pasados se vuelven parte del tejido de la organización también, fortaleciendo el sentido de pertenencia.

Al hacer algo juntos

Trabajar hacia una meta común puede ayudar a las personas a establecer relaciones con personas que, de lo contrario, no habrían conocido bien o en absoluto. Los proyectos de participación cívica pueden o no basarse específicamente en contar historias de supervivencia de un incidente de agresión sexual, para que así las personas puedan aprender sobre otros aspectos de la vida de los demás.

Al crear un propósito común

Tener una meta en común puede crear un sentido de pertenencia y fomentar un sentido de apoyo y preocupación mutua. Este aspecto de creación de equipo que conlleva la participación cívica puede beneficiar a

Cómo la participación cívica empodera a los sobrevivientes

Al informar

Algunos proyectos de participación cívica pueden incluir fases de investigación, como aprender por qué cierto problema sigue ocurriendo una y otra vez. Otros proyectos de participación cívica pueden incluir fases en las que el equipo de participación cívica asume el rol de “líder” o “experto” e informa a los demás con base en su experiencia y conocimiento compartido.

Al apoyar su liderazgo

Las personas pueden incorporarse a la actividad como voluntarios al principio y luego volverse coordinadores de voluntarios, luego coordinadores de campaña y así sucesivamente. Las personas pueden elegir qué nivel de liderazgo y responsabilidad es más conveniente para cada uno y tener oportunidades para aumentar su nivel de responsabilidad.

Al darles a las personas la experiencia de vivir la democracia

Tener una voz y marcar una diferencia son los aspectos clave del empoderamiento y la democracia. Muchas personas pueden sentirse desconectadas de la práctica de la democracia debido a las maneras en que se conceptualiza como solamente

los sobrevivientes y a las comunidades, independientemente de si puedan o no alcanzar sus metas compartidas.

ejercer el derecho al voto una vez cada cuatro años durante las elecciones federales. Hay mayor probabilidad de que las personas sientan el impacto de sus acciones a nivel local, regional y estatal/territorial, donde trabajan los programas y coaliciones contra la agresión sexual.

La participación cívica y la intercesoría individual con sobrevivientes se ayudan mutuamente a ser mejores.

Muy a menudo, la separación de las fuentes de fondos para la intercesoría individual y la participación cívica oculta la relación simbiótica que existe entre ambas. Necesitamos servicios individuales de sanación para ayudar a las personas a encontrar estabilidad y seguridad. Necesitamos proyectos de participación cívica para hacer que la seguridad y la sanación sean posibles tanto para los individuos como para las comunidades.

El trabajo de participación cívica tiene mayor probabilidad de recibir fondos de fuentes menos estables, como personas o fundaciones. Los servicios ante la crisis, la intercesoría y la asistencia técnica que brindan las coaliciones tienen mayor probabilidad de recibir fondos de subvenciones gubernamentales o fuentes de fondos eclesiásticas que son más propensas a otorgar apoyo durante varios años. Esta división hace que las coaliciones tengan recursos y destrezas para apoyar a las personas que desean prestar servicios ante crisis e intercesoría y menos recursos y destrezas para las personas que desean trabajar en la participación cívica.

Debido a que la intercesoría con los sobrevivientes y la participación cívica reciben fondos de diferentes fuentes, también se desarrollan aisladas una de la otra, lo cual afecta negativamente a ambas. La participación cívica funciona mejor cuando se desarrolla con una conciencia del trauma.

La intercesoría individual funciona mejor cuando se reconoce que existen fuerzas sistémicas que moldean la experiencia particular de cada sobreviviente.

Esta división también ha generado tensiones reales entre los valores de los proyectos de participación cívica y el trabajo de intercesoría con sobrevivientes. La intercesoría con sobrevivientes valora la privacidad y confidencialidad. La participación cívica se enfoca en contar historias personales de manera pública. Los servicios sociales observan el impacto sobre el individuo. La participación

cívica mira el impacto sobre grupos de personas. Los servicios sociales cumplen con necesidades inmediatas, mientras que la participación cívica quizá no. Los servicios sociales honran el poder de decisión de cada persona, mientras que la participación cívica depende de la negociación y el logro de un acuerdo de manera colectiva. Contemplar estas tensiones puede ser desorientador; puede hacernos sentir como estar en un sube y baja cuando los grupos no tienen clara la razón por qué están utilizando cada estrategia y lo que esperan lograr. Cerrar la brecha entre estas tensiones conlleva esfuerzo y liderazgo.

Cada coalición cerrará esas brechas de forma distinta. Las coaliciones pueden organizar sus propios proyectos de participación cívica y/o pueden unirse a coaliciones más grandes. Los proyectos de participación cívica pueden enfocarse en generar cambios a nivel local, regional, estatal, territorial, multi-estatal o multi-territorial, nacional o internacional. Las coaliciones pueden buscar capacitaciones para profundizar su capacidad de practicar destrezas de participación cívica. Lo que las coaliciones decidan hacer dependerá de la capacidad, conocimiento y redes de cada organización.

A no todos los sobrevivientes o personas les parecerá que la participación cívica es una parte necesaria de la sanación o del trabajo de las coaliciones. Lo que es importante recordar es que son las personas de color, las personas con discapacidades y otros grupos afectados los que pagan el mayor precio cuando la sanación se enfoca solo en los impactos y necesidades individuales. Al aprender e implementar prácticas de participación cívica poco a poco y enfocarse en establecer relaciones comunitarias sólidas y diversas, las coaliciones pueden lograr el poder necesario para generar una sanación sistémica. Ninguna política ni campaña por sí sola puede evitar o abordar toda la violencia. Lo que la participación cívica sí puede hacer es establecer una infraestructura que les permita a las coaliciones decir, “Te apoyo” y poder cumplir lo prometido. La participación cívica pone su esperanza en el poder de la gente para crear cambios sociales. Recordemos, ¿esta no es la razón por la cual se forman las coaliciones contra la agresión sexual en primer lugar?

Este proyecto fue financiado por la subvención No. 2016-TA-AX-K032 otorgada por la Oficina sobre la violencia contra la mujer, del Departamento de Justicia de los EE.UU. Las opiniones, hallazgos, conclusiones y recomendaciones expresadas en esta publicación pertenecen al autor y no necesariamente reflejan los puntos de vista del Departamento de Justicia o la Oficina sobre la violencia contra las mujeres.